

## PREMIO PETULANTE

PETULANTE fue uno de los mejores veloces que actuó en Maroñas, Las Piedras y en varios hipódromos y sendas del interior del país, a comienzos de la década del 50.

Era hijo de Guiño y Pepita y lo cuidaba en su stud de Las Piedras ese gran cuidador que fue Rogelio Rodríguez.

Los datos que se manejan dicen que el zaino oscuro ganó no menos de 25 carreras que incluyen, además de las que las que obtuvo en Maroñas y Las Piedras, las ganadas en Pando, San José, Mercedes, Colonia, Minas y Florida.

Lució en las pistas las sedas del stud "Mary Helene", propiedad de "Polo" Gómez, quien fuera destacado dirigente tanto en Maroñas como en Las Piedras e integrante, en más de una oportunidad, de la Comisión de Carreras y el Comisariato en ambos hipódromos.

Un hecho curioso, pero que avala el renombre que alcanzó PETULANTE, es que a esa imponente serie de triunfos se suman algunas derrotas que han quedado en la memoria colectiva con la misma o hasta con mayor fuerza que sus victorias. Entre ellas, las experimentadas en el clásico "América", en Maroñas, que le fue esquivo en las dos oportunidades que lo disputó. En 1951 lo derrotó Eglantine, la excepcional hija de British Empire y Clodia que cuidaba José de Giuli, y que, para ganarle, tuvo que establecer el fantástico record de 1'8"4/5 para los 1.200 metros, que estuvo vigente casi 60 años.

Dos años después fue Patotero, otro pupilo de José de Giuli, que lo superó en un match memorable, en 1'9"1/5, apenas 2 quintos por encima de la marca de Eglantine.

Dos caídas de las que, paradójicamente, salió más prestigiado. Pero en materia de record, Petulante también hizo historia; ostentó el de 1.200 en Las Piedras, con un registro de 1'12" justos, durante más de 60 años; recién el año pasado, en la nueva pista pedrense, lo superó Dogomar, con un tiempo de 1'11"19/100.